

Páginas escogidas

La oración del siglo

Omar Denego

¡Ruego por los hombres! Para que las naciones en guerra se arrodillen sobre las armas. Para que un ritmo profundo de corazones suceda al estruendo de las metrallas... Incienso de plegarias llene el espacio que enojecieron las llamas.

Ruego para que el hombre se recoja en sí mismo, y nada fuera de él exista... Nada que no sea silencio, nada que no sea el tiempo y el espacio, y el alma y Dios...

¡Que desaparezca el mundo del corazón del hombre! ¡Y sea hora de la suprema PAZ!

"En vida hermano, en vida..."

Por Zolla Trinidad Funes de Belloso

Recientemente, en el local de la Asociación Nacional Pro-Infancia, dos agrupaciones afines: Unión de Mujeres Americanas —U.M.A.—, Capítulo de El Salvador y Ateneo Salvadoreño de Mujeres, en perfecta comunión espiritual, volcaron su entusiasmo pleno de afecto fraternal, para rendir tributo de justo reconocimiento a la exquisita pianista y compositora nuestra: Lidia Villavicencio Olano; tal homenaje quedó impreso en una preciosa bandeja de plata, obsequio de las dos agrupaciones ya mencionadas.

Lidia, con su gran sensibilidad poética, le ha cantado a lo nuestro, a lo propio, se ha deleitado en la encantadora y maravillosa belleza de la natura cuzcatleca, exaltando el folklore nacional. También es autora de música clásica, una gama de arpeggios seductores, que perfilan la estatura espiritual de su alma soñadora.

Alguien ha dicho: "Bienaventurados los pueblos que aman a sus poetas, a sus artistas, porque de ellos, será el reino de la inmortalidad", y realmente, esto, es una verdad inconclusa, por cuanto, cada país se retrata de cuerpo entero en la figura de sus propios intelectuales; y es obligación nuestra, del pueblo todo, reconocer y rendir tributo a los valores del arte, en toda dimensión del vocablo y, hagámoslo en vida hermanos, en vida, cuando el espíritu creador, pueda saborear la dulzura de la gratitud de su propio pueblo, en el mayor de los casos, los homenajes lloran de emoción, ¿por qué? ¡porque las lágrimas son: las piedras preciosas del alma!

Lidia Villavicencio Olano:

Llegaste altiva a la cumbre de la gloria,
por el sendero espiritual del arte,
que tu nombre perdure en la memoria
y las musas vengan a besarte.

No un elogio mortuario más

Por Herminio Portell Vilá

Este no es otro elogio post-mortem para el capitán suditor Aristides Dacosta Calheiros, del Ejército de Cuba, un verdadero abogado y todo un hombre en los tiempos que "prueban el temple de las almas de los hombres", como Thomas Paine decía en los albores de la Revolución norteamericana.

Cuando la morrala empujada por los hermanos Castro Ruz llevaban a cabo los infames procesos terroristas de 1959 en Cuba comunista, y el paredón de los fusilamientos estaba mucho más activo que en la época de Weyler, "El Carnicero", el capitán Dacosta Calheiros asumió el valiente deber de defender a los militares presos y cuya suerte conocida era la de "morituri te salutant", o los que van a morir te saludan, que decían en el circo romano.

Estaba empeñado en que hubiese el debido funcionamiento de la ley, que aquel otro abogado sin escrúpulos, Fidel Castro Ruz, estaba traicionando, y se enfrentó con todas las amenazas y todos los peligros por su corazón era valiente.

Entonces publicaba yo un artículo diario sobre asuntos internacionales en el periódico "Avance", y a raíz de uno de los más memorables discursos del defensor Dr. Dacosta Calheiros, le dediqué uno de mis artículos, en el que le elogiaba merecidamente como abogado, como militar y como ciudadano que actuaba de acuerdo con las mejores tradiciones del sistema legal cubano que estaba a punto de desaparecer al entronizarse el comunismo allí. Para honor eterno de los directores de "Avance" mi artículo se imprimió cuando el Colegio de Abogados, las Escuelas de leyes y los tribunales civiles estaban muertos de miedo.

Por entonces el capitán Dacosta Calheiros era alumno del Instituto Cultural Cubano-Norteamericano, de La Habana, del cual yo era el director. Ese día vino a verme y llevaba consigo un ejemplar de "Avance" con mi artículo. Ya no se sentía solo en su tarea, me dijo, y quería darle las gracias a otro más de los pocos abogados cubanos que estuvieron a su lado contra la violencia de las turbas comunistas.

Decía yo en mi artículo que llegaría un día en el que la profesión legal en Cuba y todos los tribunales de Cuba libre le rendirían al capitán Dacosta Calheiros el homenaje que merecía por su digna actitud en aquellos procesos.

Pasa a la página 25

El lector expone...

FELIPE SOTO:
STRAUSS
SALVADOREÑO

Para los que hemos nacido con el tecomate en el ombligo, dentro del nacionalismo propio de todo buen salvadoreño, no podemos menos que justificar a nuestros grandes valores musicales en los delicados campos de la cultura. Refiriéndonos al inmortal compositor cuzcatleco Felipe Soto como uno de los más señalados bohemios dejando en los pentagramas de su dichosa existencia los arpeggios y pizzicatos de su sensibilidad en el divino arte de la música, legó a la posteridad la exquisitez de sus partituras inolvidables.

Felipe Soto, de conformidad a los conceptos del historiador vernáculo Julio C. Castro, fue todo un dechado de inspiración musical privilegiada a través de sus conocidas y siempre bien recibidas melodías de las generaciones pasadas y presentes, como "Siempre Sufriendo", "El Dolor", "En El Cielo", "En El Fardo", "Mi Linda Celia", "Recuerdos a Julio" y otros inmortales valeses, difícilmente de ser sustituidos y que han colmado de elogios a la musicalidad salvadoreña dentro y fuera de las fronteras patrias.

Sería de desearse que la Subsecretaría de Cultura, que tan interesada se demuestra por divulgar nuestros ancestros autóctonos y la tradición del sentimiento musical en los diferentes niveles culturales del pueblo salvadoreño, promoviera Conciertos Sinfónicos de tipo nacionalistas como los que con todo éxito ha estado patrocinando en otras esferas, a efecto de divulgar aquella música

Pasa a la página 25

El que no ha sido puesto a prueba jamás por la buena y la mala suerte, muere como un soldado que no ha visto al enemigo.

F.M. Linger

Estréchanse relaciones culturales salvadoreño-guatemaltecas

Por Lic. Hernany Miranda

to", la cual ejecutó piezas selectas del repertorio guatemalteco.

La Sociedad de Artesanos "La Concordia" de San Salvador ofreció en aquellos instantes un recital a cargo del distinguido concertista de la guitarra Dr. Mario Cardona Lazo, quien ejecutó "Preludio" de Villalobos, "Asturias" de Albeniz y "Granada" de Agustín Lara, y cuya ejecución fue premiada con prolongados aplausos. Hizo la presentación de nuestro artista el apreciable contador don Ramón Farada, miembro de la indicada sociedad. Por parte de la "Sociedad Ideal de Obreros" de San Vicente, su presidente, don Felipe Quintanilla, obsequió un lote de libros del que suscribe, después de haber llevado la palabra para dar datos biográficos del autor de los libros y haberse referido al incremento y estrechamiento de las buenas relaciones culturales entre El Salvador y Guatemala.

Las delegaciones visitantes fueron homenajeadas muy sinceramente por los anfitriones, quedando grabado el 88 aniversario de fundación como un paso de adelante en la espiritualidad guatemalteca.

Guatemala, 11 de octubre de 1980.

Alas en vuelo

Don Saúl Flores: viajero inextinguible

Por Luis Galindo

Cerró el ciclo de su periplo terrenal y su misión quedó imarcescible en el tiempo; viajero inextinguible en los perfiles del bien decir, ala nutrida de azules inspiraciones en la lontanía del aula y la tribuna; su frente homérica avistó, la incommensurabilidad del ars remontado hasta la propia Fuente de Castalia; tal el batir del ala octubrea, que proveniente del jardín de lo dilecto y lo grandielocente se elevó a la misma fuente de donde provenía.

No es una vida que se extingue sino un sol que entra el cenit de la inmortalidad; su lumbré febea está ahora más cerca de nosotros en esta hora crepuscular donde el naufragio de los valores espirituales se percibe con un fragor horroso de muerte; la lumbré flordelicante de ese sol, cuajado en la rica pedrería de páginas inmortales, es nuestro vademécum, a la hora del recuento de nuestros valores que han dado honra y prez al telúrico terruño.

Físicamente don Saúl ya no está con nosotros; su altisonante voz, confidente de tantos parajes henchidos de civismo, altruismo, bondad y belleza ya no es más; pero nos queda su perfil de "Ulti-

mo Quijote", como lo llamara el discípulo amado, Carlos Lobato; nos queda el ala aquilina de la dulce acurella cuzcatleca en sus "Lecturas Nacionales": "Alta es la noche y Morazán vigila" en sus "Lecturas Centroamericanas" y el cordaje del ala y la fronda del pendón americano en su "Madre América".

Larga es la caravana —de que hablaríamos una vez— el camino de la humanidad que pasa y la entrega de la antorcha a los que nos preceden; con cuánta fruición oímos de su viva voz sus hermosas parábolas; alma niña, hoy "Miramos jugar un niño" como en la parábola de Rodó; "la semilla de Capulín" que entriera en el lar capitalino, en el antiguo punto de motoristas de la plazuela Morazán, es por antonomasia, hoy, su verbo, que en el dintel de la eternidad nos cobija —fronda abacial— que acoje nuestra desnudez de espíritu.

Cumplida la consigna marteferiana del cristal, su alma, paradigma de lo bello y lo noble, nos seguirá susurrando en el viento sus parábolas; sus "Quebracántaros", ante el rayar del

Pasa a la página 25

Las instituciones que el desarrollo industrial necesita

Por Lic. Alexander Vásquez

No conocemos los proyectos de ley que servirán de base a estos dos nuevos elefantitos, por lo posiblemente se les está dando el carácter de sorj resivos o paquetes, pero la verdad es que en atención a la situación que vive el país, tales leyes deberían ser conocidas previamente por los sectores interesados, incluyendo lógicamente a los trabajadores.

De todos modos queremos que quede bien claro que no nos oponemos a los cambios, siempre que sean para favorecer a los marginados, que en este caso siempre han sido los pequeños y medianos empresarios.

Siendo ésta la única forma de poder hacer llegar nuestras ideas a las personas que están reestructurando el INSAFI, nos permitimos respetuosamente presentarles las recomendaciones siguientes:

1a. Que la filosofía que sirva de base a las nuevas instituciones, trate de llenar el vacío que no cubrió el INSAFI, en el sentido de ser verdaderos organismos promotores del desarrollo en el actual contexto de la problemática industrial nacional;

2a. Que las Directivas deben de tener auténtica representatividad; estar formadas por personas con verdadera capacidad y dedicarse a tiempo completo a su función de Director, ya que hasta hoy, tales personas, sino todos, la mayoría han carecido completamente de los atributos anteriores; y

3a. Que el desarrollo y la promoción industrial que se trate de adoptar, sea compartida con expertos na-

Pasa a la página 39